

NOTAS NECROLOGICAS

PAUL RIVET

1876 — 1958

El esclarecido hombre de ciencia, médico y antropólogo, que dedicó su vida al estudio del indio americano y de su cultura, ha muerto. **HUMANITAS**, Boletín Ecuatoriano de Antropología, se une al pesar universal promovido por la pérdida de investigador tan fecundo e infatigable.

Para nosotros, ecuatorianos, la personalidad de Rivet reviste una significación especial. Emparentado sentimentalmente con nuestro país desde que llegara, al iniciar sus estudios como miembro de la "Misión del Servicio Geográfico Ecuatorial en América del Sur bajo el control científico de la Academia de Ciencias" en 1899, tuvo para el mismo, sus instituciones y personas, una deferencia que se exteriorizó a lo largo de su vida toda.

Rivet inició su carrera de etnólogo en el Ecuador con su trabajo "Etude sur les Indiens de la Région de Riobamba", publicado en 1903, como también con otro de síntesis, "Ethnographie ancienne de l'Equateur", publicado y hecho en 1912 en compañía de Verneau. Como morfólogo hizo la entrega de su ya clásico trabajo "La Race de Lagoa-Santa chez les populations précolombiennes de l'Equateur", aparecido en 1908.

Innecesario añadir en esta corta nota necrológica sobre la contribución de Rivet al conocimiento del indio americano en general y del ecuatoriano en particular, dato alguno de naturaleza bibliográfica. Su obra se levanta desafiando al tiempo porque son los hechos, los datos recolectados por él con perseverancia inagotable, los que constituyen el fundamento de su doctrina y de sus teorías.

Ningún deber es para nosotros tan honroso como el de adherirnos al homenaje que las instituciones científicas y culturales del mundo rinden a la memoria del amigo y gran sabio desaparecido.

SALVADOR CANALS FRAU

1893 — 1958

Falleció Salvador Canals Frau el 6 de febrero de 1958, cuando ejercía la dirección del Museo Etnográfico y del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, donde se desempeñaba también, interinamente, como profesor titular de Antropología y Etnografía general.

De origen español, —había nacido en Solter, islas Baleares— se hallaba radicado en Argentina desde 1930. Se inició en el estudio de las Ciencias del Hombre en Francia, especializándose en la Universidad alemana de Francfort del Main; durante el año 1939 ocupó la cátedra de Antropogeografía en la Universidad Nacional de Tucumán y fue contratado por la Universidad Nacional de Cuyo para dictar, en el período 1940-46, el curso de Prehistoria y Arqueología. Desempeñó asimismo el cargo de Subdirector del Instituto Etnico Nacional de 1947 a 1951 y la presidencia de la Sociedad Argentina de Antropología durante seis períodos (1949-1956).

Su vasta obra científica incluye alrededor de 50 monografías, 12 artículos de divulgación, 69 reseñas críticas y 3 obras generales: Prehistoria de América, Las poblaciones indígenas

de la Argentina y las Civilizaciones prehispánicas de América, habiendo sido distinguida esta última con el premio a la mejor producción científica del quinquenio 1952-56. Con anterioridad había ya recibido un premio nacional en 1940. Una beca, otorgada por el Viking Found de New York, le permitió ampliar sus conocimientos americanistas. Deja varias obras en vías de publicación.

Colegas y compañeros de tareas han recibido con pesar la noticia de la desaparición de uno de los más distinguidos representantes de la Americanística.

CANDIDO MARIANO DA SILVA RONDON

HUMANITAS cumple con pesar su deber de rendir tributo a la memoria del eximio indigenista brasileño, el Mariscal Cândido Mariano da Silva Rondon.

Jefe en su patria del movimiento a favor del indio, que hace cuatro siglos iniciara Fray Bartolomé de las Casas, con su muerte desaparece uno de los valores humanos más auténticos de nuestro tiempo.

GUSTAVO ADOLFO OTERO

1896 — 1958

En la ciudad de Quito, donde había fijado su residencia durante el último decenio, acaba de fallecer el conocido sociólogo y antropólogo boliviano, Sr. Gustavo Adolfo Otero. La muerte le sorprendió en plena actividad, cuando llevaba entre manos un vasto programa de realizaciones científicas y literarias. Buena parte de su obra —quizá la más señera— está dedicada al estudio del indio, no sólo de su cultura sino también de su mor-

fé, de lo cual es típico ejemplo "La Piedra Mágica. Vida y costumbres de los indios Callahuayas de Bolivia" (1951). Por la forma seria y científica de tratar el indio y los problemas a él vinculados, Otero estaba considerado uno de los antropólogos más notables de nuestro tiempo y su muerte constituye una pérdida en doble aspecto: humano y científico.

